



**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL
URUGUAY**

Facultad de Ciencias Económicas y Administración

Tesis para obtener el Título de Licenciado en Economía

Plan 90

LA FELICIDAD EN AMÉRICA LATINA

SABRINA RAQUEL BROGGI CIBILS - C.I. 3.300.690-4

VALERIA GLOODTDOFSKY CABOT - C.I. 3.375.170-9

VIRGINIA GONZÁLEZ NERY HUERTA - C.I. 4.375.013-9

Tutor: Dr. Máximo Rossi Malán

Co-Tutor: Ec. Mariana Gerstenblüth Ravazzani

Montevideo, Uruguay

Agosto 2011

PÁGINA DE APROBACIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y ADMINISTRACION

El tribunal docente integrado por los abajo firmantes aprueba la Tesis de Investigación:

Título

La felicidad en América Latina

Autores

Sabrina Raquel Broggi Cibils, Valeria Gloodtdofsky Cabot y Virginia González Nery Huerta

Tutor

Máximo Rossi Malán

Co-tutora

Mariana Gerstenblüth Ravazzani

Carrera

Licenciatura en Economía

Puntaje

.....

Tribunal

Profesor.....

.....(Nombre y firma).

Profesor.....

.....(Nombre y firma).

Profesor.....

.....(Nombre y firma).

Fecha

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar queremos agradecer a nuestro tutor Dr. Máximo Rossi y a nuestra co-tutora Ec. Mariana Gerstenblüth por el continuo apoyo brindado para la realización de este trabajo de investigación monográfica.

Por otro lado agradecer a nuestras familias y amigos por acompañarnos durante este proceso.

TABLA DE CONTENIDO

PÁGINA DE APROBACIÓN	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	v
PALABRAS CLAVE	vi
INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA DE LA FELICIDAD	1
1. ANTECEDENTES	5
1.1. Felicidad e ingreso	5
1.1.1. Niveles de aspiración e ingreso relativo	8
1.1.2. Ilusión monetaria: la felicidad, la familia y la salud.	13
1.2. La felicidad y factores sociodemográficos	17
1.2.1. Educación	19
1.2.2. Comportamiento sexual.....	20
1.2.3. Salud.....	20
1.2.4. Edad	21
1.3. La felicidad y otra variable no económica: el entorno.....	22
1.4. Felicidad, variables macroeconómicas y políticas públicas	23
1.5. Felicidad, instituciones y formas de gobierno	28
1.6. Una aproximación a la medición de la felicidad	31
2. METODOLOGÍA EMPÍRICA	34
2.1. Latinobarómetro 2008.....	34
2.2. El modelo	36
2.3. Descripción de variables	40
2.3.1. Variable Dependiente	41
2.3.2. Variables Independientes	41
2.4. Análisis primario de las variables definidas	47
2.5. Resultados esperados	58
3. RESULTADOS EMPÍRICOS	60
4. CONCLUSIONES.....	71
BIBLIOGRAFIA.....	74

RESUMEN

El presente trabajo se basa en encontrar aquellas características de la población que influyen en los niveles de felicidad, en los países de América Latina. Para esto se toma como fuente de información los datos del Latinobarómetro del año 2008 y se estima un modelo probit para la variable dependiente feliz tomando como variables explicativas distintas variables socioeconómicas y sociodemográficas. Los resultados obtenidos indican que la edad muestra un perfil convexo; las mujeres son menos felices que los hombres; mayor nivel educativo y mayor grado de religiosidad reportan mayores niveles de felicidad; los casados y solteros son más felices que los separados y viudos; consecuentemente con la literatura, los desocupados son menos felices que los inactivos. En cuanto al ingreso relativo, son menos felices aquellos que reportan mayor nivel de privación de bienes y que se autoubican en un nivel inferior dentro de la escala de ingresos.

PALABRAS CLAVE

Felicidad, América Latina.

INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA DE LA FELICIDAD

Si nos remontamos a los primeros economistas y filósofos, desde Aristóteles a Bentham, Mill, y Smith, encontraremos referencias de la búsqueda de la felicidad en sus obras. Pero con el paso del tiempo y la evolución, la economía cada vez se tornó más rígida y cuantitativa y a medida que pasaban los años se han ido creando definiciones más parsimoniosas del bienestar. La utilidad pasó a depender tan solo del bienestar material sujeto a una restricción presupuestal monetaria de un individuo racional. El tema de la felicidad, por su parte, pasó a estar en el campo de la psicología.

Fue Richard Easterlin el primer economista moderno quien, en la década del setenta, emprende una revisión del concepto de felicidad. Paulatinamente, comienza a resurgir la idea de la satisfacción con la vida y poco a poco surge lo que se conoce como la economía de la felicidad, la cual representa una nueva visión. Esta descansa sobre nociones más abarcativas de la utilidad y el bienestar, incluyendo interdependencia de funciones de utilidad y la interacción entre la influencia de la racionalidad y no racionalidad sobre la determinación del comportamiento económico. Cabe aclarar que la economía de la felicidad no surge con el fin de reemplazar las mediciones del bienestar basadas en el ingreso, sino que busca complementar las mismas.

Gradualmente comienza a darse un cambio que implica un salto muy grande en el pensamiento de los economistas, el cual consiste en creer que se puede obtener una aproximación de la utilidad individual a través de resultados de encuestas. Las mismas proveen información sobre la importancia de cierto rango de factores que afectan el bienestar, como ser: el ingreso, la salud, el estado civil, la situación de empleo y la confianza cívica, entre otras.

La felicidad refleja la satisfacción de las personas con la vida. Este reflejo permite estudiar problemas empíricamente que hasta ahora solo podían analizarse en forma teórica a través de la función de utilidad.

Existen otras razones por las que los economistas comienzan a desviar su atención hacia la economía de la felicidad. Los reportes directos de bienestar subjetivo pueden tener un rol importante en la medición de las preferencias del consumidor, el bienestar social, los impactos y programación de política económica y social, efectos de condiciones institucionales como la calidad del gobierno y el tamaño del capital social en el bienestar individual, entre otros.

El bienestar debería de ser un importante foco de los hacedores de política ya que si se logran identificar y medir los factores del bienestar, se

podrían utilizar para que las políticas públicas estén mejor orientadas en áreas tales como la educación, la salud, el entorno y el bienestar.

Cuando comienzan a realizarse estudios empíricos sobre el grado de felicidad de las personas y cuáles son los determinantes de la misma, queda a la luz que no para todos es igual y dependerá de varios factores según el umbral de necesidades que se hayan satisfecho. Ya se ha comprobado que investigaciones sobre la felicidad pueden profundizar de manera muy importante el conocimiento sobre la pobreza y varios puntos sociológicos. Si la medición para evaluar la felicidad fuera solo a través del ingreso, una enorme cantidad de cuestiones sociales quedarían tapadas.

Si bien el ingreso y la felicidad están correlacionados, hay otros factores que importan tanto o más. Las funciones de felicidad buscan establecer una relación econométrica con datos de encuestas en las que el individuo debe responder a interrogantes del tipo “Hablando a nivel general, ¿qué tan feliz se encuentra usted con su vida?, o ¿Qué tan satisfecho se encuentra con su vida?

Debido a lo anteriormente desarrollado, el estudio del bienestar a través de la función de utilidad basada en la medición del ingreso, debería ser complementado con otros factores que influyen en la felicidad. Dado que

no solo el ingreso repercute en el bienestar de las personas es que se considera que mejorar la felicidad de las economías debería ser un fin en sí mismo, es un aporte a las medidas de bienestar basadas en el ingreso y por tanto, se considera como tema de estudio.

1. ANTECEDENTES

A partir de la década del '70 el abordaje de la felicidad desde el punto de vista económico se ha reflejado en un creciente número de trabajos. Existen autores que centralizan su análisis en la variable ingreso para estudiar la felicidad, pero muchos otros comienzan a relacionar y buscar el impacto de otras variables.

1.1. Felicidad e ingreso

Richard Easterlin fue el pionero en estudiar la influencia del ingreso en la felicidad. En su primer trabajo referente a este tema, Easterlin (1974) realiza un estudio basado en encuestas a diecinueve países (desarrollados y no desarrollados) durante la segunda guerra mundial, con el objetivo de buscar qué evidencia existe en cuanto a la relación entre ingreso y felicidad. A raíz de los resultados obtenidos, comienza a surgir en él la interrogante del impacto del ingreso en la felicidad de las personas dentro de un país y entre países a través del tiempo. Con el paso de los años profundiza las investigaciones en relación a este tema.

Luego en 1995, utilizando series de tiempo argumenta que dado un país y un momento del tiempo, aquellos con mayor ingreso son más felices en promedio, sin embargo aumentar el ingreso no incrementa la felicidad de

todos. Esto es lo que se conoce como la Paradoja de Easterlin: en promedio los países más ricos son más felices que los más pobres, la felicidad parece aumentar con el ingreso pero hasta cierto punto, no más allá de él. Más aún, en países menos felices y más pobres, no existe una clara relación entre el promedio del ingreso y los niveles de felicidad, pero sí otros factores, como ser los culturales, entran en juego.

Dentro de cada país, el ingreso importa al momento de estudiar la felicidad. La privación y la pobreza extrema, en particular, impactan de forma muy negativa en la felicidad. Pero luego de que las necesidades básicas son satisfechas, otros factores tales como el incremento de aspiraciones, diferencias relativas en el ingreso y la seguridad de las ganancias comienzan a tomar mayor importancia junto con el ingreso.

Easterlin (2001), sostiene que la relación entre felicidad e ingreso es misteriosa. En un momento del tiempo, aquellos individuos con mayores ingresos son, en promedio, más felices. Sobre el ciclo de vida, sin embargo, la felicidad promedio de un conjunto permanece constante a pesar del crecimiento importante del ingreso.

Frey y Stutzer (2002) analizan la felicidad entre países y en el tiempo. Una estrategia posible para atender el rol del ingreso absoluto en la felicidad en y entre países, es por medio de datos de panel.

La evidencia sugiere que entre naciones, el ingreso y la felicidad están correlacionados pero que los efectos son leves y disminuyen, ya que hay otros factores que pueden estar provocando esa correlación: salud, religión, situación política, entre otros. Esto indica que hay otros factores importantes que explican la felicidad. Por ejemplo, se podría pensar que en los países pobres las personas son más felices porque viven de una manera más natural y desestresante.

Otros estudios (Blanchflower y Oswald 2000; Diener y Oishi 2000; Easterlin 1974; Easterlin 1995) han encontrado que si bien en países como Estados Unidos, Japón e Inglaterra el ingreso per cápita ha crecido, el promedio de felicidad ha permanecido estable o incluso ha caído. Con respecto a estos datos se puede tomar dos posiciones. Una es descartar la evidencia, porque hay otros países como por ejemplo Dinamarca, Italia y Alemania que muestran lo contrario, y/o porque depende del período de tiempo que se está midiendo. Otra posición es aceptar que no hay una tendencia de corte clara, positiva o negativa en el bienestar reportado en los últimos 20 o 30 años. Estos resultados pueden ser tomados como indicadores que refuercen la idea anterior de que hay más para el bienestar subjetivo que sólo el nivel de ingreso.

1.1.1. Niveles de aspiración e ingreso relativo

Según Frey y Stutzer (2002), un incremento en el ingreso per cápita tiene, sin embargo, un efecto muy pequeño en el bienestar subjetivo, y esto parece significar que el ingreso y la felicidad están correlacionados pero que hay otros factores que parecen ser más importantes en explicar la diferencia entre países.

Las teorías que hablan de los niveles de aspiración sugieren que incrementos en el ingreso generan incrementos en los niveles de aspiración. Esta relación puede explicar por qué un incremento en el ingreso en países ricos no contribuye a aumentar la felicidad.

Al analizar las diferencias en el ingreso de las personas, se encuentra que la gente más rica, en promedio, reporta un mayor bienestar subjetivo. En este sentido, el dinero compra la felicidad. Sin embargo más ingreso no incrementa la felicidad al infinito.

Easterlin (2001), explica que esto es porque los juicios de bienestar personal se hacen a partir de comparar un estado objetivo del individuo con un nivel promedio subjetivo de la sociedad como un todo. Si los niveles de vida crecen en general, los niveles subjetivos también. El individuo cuyo ingreso permanece estable se sentirá más pobre, aunque

sus circunstancias objetivas permanezcan incambiadas. La felicidad o el bienestar subjetivo, varía directamente con el ingreso de cada uno e inversamente con el de los demás. Por lo tanto, aumentar el ingreso de todos no incrementa la felicidad, porque el efecto positivo de un mayor ingreso se contrarresta con el efecto negativo de un crecimiento en los niveles de vida que trae aparejado el incremento en el ingreso general.

Asimismo se plantea que el patrón de cambio en las aspiraciones materiales durante el ciclo de vida explica algunas de las relaciones paradójicas entre bienestar subjetivo e ingreso. Al comienzo del ciclo de vida aquellos con mayores ingresos son más felices, porque las aspiraciones materiales son parecidas entre la población, y aquellos con más ingreso están en mejor posición para alcanzar sus aspiraciones. Pero durante el ciclo de vida, las aspiraciones aumentan proporcionalmente con el ingreso. Las funciones de utilidad se tornan inversas con las aspiraciones materiales.

De carácter general, el bienestar subjetivo varía directamente con el ingreso e inversamente con las aspiraciones materiales. El crecimiento del ingreso no causa un aumento en el bienestar, tanto para personas con mayor o menor ingreso, porque genera un crecimiento equivalente en las aspiraciones materiales y el efecto negativo del segundo en el bienestar subjetivo retiene el efecto positivo del primero. A pesar de que un ingreso

creciente implica que las personas pueden adquirir más bienes, el efecto favorable de esto sobre el bienestar se erosiona por el hecho que las personas quieren más a medida que avanzan en el ciclo de vida.

Frey y Stutzer (2002) plantean que una frecuente interpretación que se le da a la Paradoja de Easterlin es que las personas se encuentran en una rutina hedonista, las aspiraciones aumentan con el incremento del ingreso, y luego de que las necesidades básicas han sido satisfechas, son los niveles relativos y ya no tanto los absolutos del ingreso que interfieren en el bienestar.

Por un lado, respecto a la hipótesis del ingreso relativo, se puede imaginar que el ingreso de un individuo incrementa sustancialmente mientras que el del resto se mantiene igual, entonces, ¿se sentiría mejor ese individuo al cual se le incrementó el ingreso? La mayoría de las personas responderían que sí. Sin embargo, al pensar en una situación inversa en la que es el ingreso de un individuo que permanece incambiado y el de todo el resto de las personas crece, ¿cómo se sentiría ese individuo al cual no le cambió el ingreso? La mayoría diría que dicho individuo se siente peor, aún cuando su nivel de vida no haya descendido, y esto se debería a que las personas que lo rodean sí han tenido mejoras en sus niveles de vida. Este experimento demuestra que en cuanto a cosas materiales, la satisfacción de un individuo depende no sólo de las

condiciones objetivas, sino también del nivel de vida promedio de la gente a su alrededor.

Por otro lado, los autores hacen referencia a la hipótesis de la adaptación de Easterlin (2000). Mayores bienes materiales y servicios provocan mayor placer al principio, pero éste es transitorio. La satisfacción depende del cambio y desaparece con el consumo continuado, esto es lo que se llama proceso de adaptación. Y es esto lo que hace que las aspiraciones se eleven.

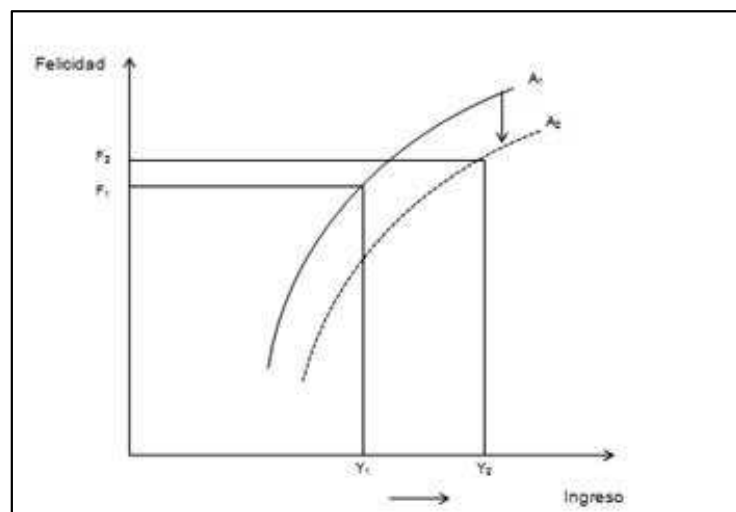
De acuerdo a la teoría del nivel de aspiración, la felicidad se determina por la brecha entre aspiraciones y logros. Esta teoría tiene tres consecuencias:

- El ajuste al alza de las aspiraciones, una vez que se logra algo se quiere lograr más.
- El querer es insaciable, cuanto más se tiene más se quiere.
- La mayoría de las personas piensan que eran menos felices en el pasado y esperan serlo más en el futuro.

La teoría del nivel de aspiración sugiere que incrementos en el ingreso y en los niveles de aspiración están conectados. El incremento esperado en la felicidad, en la base de una determinada curva de aspiración, no se materializa, más bien hace que baje la curva de aspiración de manera que

un mayor ingreso produce un incremento, aunque menor al esperado, en la felicidad. Una persona mide su felicidad pasada en base a su nivel de aspiración actual. Lo mismo para el futuro.

Figura 1: Ingreso, felicidad y niveles de aspiración



Elaboración propia en base a Frey y Stutzer (2002)

Por su parte, Stutzer y Frey (2003), sostienen que los resultados sobre el bienestar subjetivo que se obtienen a partir de encuestas son una aproximación satisfactoria a la utilidad individual. A través del estudio de datos obtenidos en Alemania (*German Socio-Economic Panel*) ponen énfasis en el papel de las aspiraciones en la relación entre ingresos y felicidad y en el efecto del desempleo sobre la satisfacción de las personas.

Los autores plantean que investigaciones sobre la felicidad agregan un número considerable de nuevos conocimientos a las proposiciones teóricas que ya todos conocemos y lo demuestran en cómo el ingreso y el desempleo afectan las respuestas dadas a las preguntas de bienestar individual. Se plantean la interrogante de si mayores ingresos llevan a mayor felicidad, cuya respuesta a través del estudio de la investigación empírica es ambigua. Por un lado cuando se tienen incrementos en los ingresos, la adaptación no es total y por lo tanto permite que existan efectos positivos sobre el bienestar subjetivo. Pero el hecho de la comparación social hace que estemos continuamente cambiando nuestras aspiraciones, a medida que nuestro ingreso va aumentando lo cual hace que el efecto positivo desaparezca. A nivel de desempleo, se prueba que efectivamente se da una reducción muy importante de la satisfacción si una persona queda desempleada, tanto a nivel personal como relativo con el resto de la sociedad.

1.1.2. Ilusión monetaria: la felicidad, la familia y la salud.

En sus trabajos Easterlin (2003, 2004) plantea que otra interpretación de la paradoja es el punto de partida de la teoría de la felicidad planteado por los psicólogos, donde cada individuo tendría su nivel de felicidad dado por genética y personalidad. Incluso, luego de que ocurran eventos

destacados como ser divorciarse o perder el trabajo, el individuo volvería con el tiempo al punto de partida, mediante la adaptación hedonista.

Si la meta de las políticas públicas es mejorar el bienestar subjetivo, esta teoría lleva a una visión nihilista de las políticas económicas y sociales. La teoría del punto de partida implica que cualquier medida tomada para mejorar las condiciones económicas o sociales puede tener sólo un efecto transitorio en el bienestar, ya que cada individuo revertirá en el tiempo a su nivel dado de felicidad. Cabe agregar que, si esta teoría es correcta, no sólo la política pública no será efectiva, sino que hay poco que los individuos puedan hacer para mejorar su bienestar.

Los individuos fácilmente se adaptan, por lo cual pueden acostumbrarse a muchas cosas incluyendo un ingreso determinado. El autor discute que los individuos se adaptan más en el ámbito pecuniario que en el no pecuniario, pudiendo existir sucesos en la vida en los que se puede afectar la felicidad para siempre.

Si un individuo tiene una función de bienestar que depende de una variedad de condiciones y dominios pecuniarios y no pecuniarios, el dominio que parece ser más importante es el nivel de vida material seguido por familia, salud, trabajo y después características personales.

Una persona típica tiene ciertas metas y aspiraciones en cada ámbito y un estado de logros. La felicidad global de la persona dependerá del déficit entre aspiraciones y logros en cada ámbito y la importancia relativa de cada uno en la función de utilidad de la persona.

El tema central en esta teoría de la felicidad según lo plantea el autor, es que ni las aspiraciones hedonistas, ni la comparación social operan igual a través de todos los ámbitos. Las aspiraciones son menos completas en lo que respecta a la familia y a la salud que al ámbito material. Lo mismo sugiere que pasa con la comparación social.

Cada individuo tiene una cierta cantidad de tiempo para asignar entre la actividad física, su familia y el trabajo. Claramente la felicidad de un individuo puede crecer asignando su tiempo a aquellos ámbitos en donde las aspiraciones y comparaciones son menos importantes, como la familia y la salud, más que a logros económicos.

Los individuos no consiguen una asignación óptima, asignan una desproporcionada cantidad de tiempo en conseguir logros pecuniarios, asumiendo que con más ingresos serán más felices, fallando en reconocer que la adaptación hedonista y la comparación social entran en juego, sintiéndose no más felices que antes. Por esta "ilusión

monetaria”, dedican una excesiva cantidad de tiempo a objetivos monetarios y poco tiempo a cosas como la vida en familia o la salud.

Más ingresos, ¿facilitará conseguir metas familiares y de salud? No, porque el tiempo que se utiliza en conseguir ese ingreso es tiempo que se le quita a la familia y a la salud. De hecho el impacto es negativo.

Por otro lado parece no haber aprendizaje social. En general los individuos tienden a pensar que están mejor de lo que estaban en el pasado, en lugar de darse cuenta que no ha habido una mejora neta.

Tomando los términos bienestar, utilidad, felicidad y satisfacción como sinónimos y utilizando la *General Social Survey* (GSS), Easterlin (2003) argumenta que ni el enfoque psicológico ni el económico prevalecientes son consistentes con la evidencia de las encuestas de bienestar y estos son hechos que lo llevan a bosquejar los principales lineamientos de una mejor teoría. Su trabajo empírico lleva en su mayoría un enfoque del ciclo de vida, aplicando las técnicas demográficas de análisis de cohorte a los datos de la encuesta. Generalizaciones acerca de las experiencias son obtenidas siguiendo cada uno de las cohortes a través de los 28 años entre 1972 y el 2000 que cubre esta encuesta. Tomando las respuestas como válidas, de confianza y comparables entre grupos se enfoca en los determinantes de la felicidad.

En el trabajo se encuentra, por un lado, que los psicólogos estaban equivocados, los eventos del ámbito no pecuniario como matrimonio, divorcios y discapacidad física sí tienen un efecto duradero y no solo temporal. Por otro lado, que lo que los economistas de la corriente principal infieren que en el ámbito pecuniario “más es mejor” basado en teorías de las preferencias, no es correcto. Un incremento del ingreso y en los bienes no trae consigo un incremento del bienestar. La utilidad anticipada ex ante de un incremento en el consumo es ex post menor que la esperada, a medida que uno se adapta al nuevo nivel de vida y a medida que el nivel de vida de los demás crece en igual medida.

Kahneman et al (2006) plantean que si bien la mayoría de la gente cree que sería más feliz si tuviese más dinero, la evidencia empírica basada en el bienestar subjetivo es altamente inconsistente con esta creencia.

1.2. La felicidad y factores sociodemográficos

Es de destacar que el énfasis no siempre está puesto en la variable ingreso al momento de estudiar la satisfacción con la vida. Existe una vasta cantidad de otras variables no económicas que influyen significativamente en la felicidad.

Autores tales como Easterlin (2001), Kahneman y Krueger (2006), Peiró (2002), Frey y Stutzer (2002), Blanchflower y Oswald (2004, 2008), Gerstenblüth et al (2008), Gerstenblüth y Rossi (2009), Van Praag et al (2001), son algunos a los que haremos referencia en relación al vínculo de variables no económicas sobre la felicidad.

Frey y Stutzer (2002) a través del estudio de varias encuestas (GSS, Eurobarómetro y *World Value Survey*) para el período 1970-2000, plantean que dentro de los factores sociodemográficos, la relación entre edad y felicidad tiene forma de U y que las mujeres, las personas casadas y las personas con mayor educación son más felices, mientras que los extranjeros, y las personas con mala salud reportan ser significativamente menos felices.

Por su parte, Peiró (2002) examina las relaciones entre las condiciones socioeconómicas y la felicidad o la satisfacción de individuos, con datos de la *World Values Survey* (1995 - 1996), donde se eligieron 15 países¹ por el tipo de información y la diversidad geográfica. Se estima un modelo logit para las variables dependientes: felicidad, satisfacción en la vida y satisfacción financiera y con variables independientes: características personales, demográficas y económicas.

¹ Los países son: Argentina, Australia, Chile, China, República Dominicana, Finlandia, Japón, Nigeria, Perú, Rusia, España, Suecia, Taiwan, Estados Unidos y Venezuela.

En dicho estudio, se concluye que para la edad la relación parece ser una curva convexa; la mala salud está claramente asociada con infelicidad e insatisfacción; en 6 países las mujeres declaran una felicidad significativamente mayor que en los hombres; la variable casado en la mitad es significativa y en todos ellos es positiva con respecto a la felicidad; el desempleo tiene un efecto significativo y negativo sobre la satisfacción, sin embargo no parece tener el mismo efecto sobre la felicidad; el ingreso está relacionado con la teoría que dice que las personas son más felices en los países más ricos. Una vez que un país alcanza cierto nivel económico, la importancia de las condiciones económicas difícilmente afecte la felicidad.

1.2.1. Educación

Easterlin (2001) hace referencia en su trabajo a la variable educación y plantea que el sistema educativo diferencia a las personas en dos ciclos de vida distintos. Aquellos con más educación son, en promedio, más felices a lo largo de su ciclo de vida que aquellos con menor educación. El autor deja claro que los factores externos son importantes, debido a que la continuidad en la educación de las personas lleva a diferencias persistentes en el bienestar, a causa de distintos niveles de ingresos.

1.2.2. Comportamiento sexual

Blanchflower y Oswald (2004), estudian la relación entre ingreso, el comportamiento sexual y la felicidad declarada, basándose en datos agrupados de corte transversal entre los años 1988 y 2002. Utilizan datos de una muestra aleatoria de 16.000 americanos adultos de la GSS y estiman mediante modelos probit y logit. Los autores encuentran que la actividad sexual entra en forma positiva y significativa en la ecuación de felicidad. Revelan además que la actividad sexual parece tener mayor impacto en la felicidad para niveles educativos más altos; el número de parejas que maximiza la felicidad es 1 y la homosexualidad no parece tener efecto en la felicidad. Dado que los resultados se basan en ecuaciones obtenidas por medio de datos agrupados de corte transversal, no es posible corregir la endogeneidad entre la actividad sexual y la felicidad.

1.2.3. Salud

Gerstenblüth et al (2008) basados en el Latinobarómetro 2004 para Argentina y Uruguay, concluyen que tener una buena salud aumenta fuertemente la probabilidad de ser feliz en Uruguay y también, aunque en menor medida en Argentina. Por lo que afirman que, si se quiere aumentar el bienestar de los individuos, se deberían priorizar políticas que mejoren el estado de salud.

El trabajo de Gerstenblüth y Rossi (2009), utiliza los datos de la Encuesta Latinobarómetro para Chile y Uruguay del año 2007 con medidas autorreportadas de la satisfacción con la vida y del estado de salud de los individuos, así como variables demográficas y socioeconómicas estimando a través de modelos probit la probabilidad de que un individuo sea feliz. Los resultados muestran que la principal correlación positiva se da entre la felicidad y el buen estado de salud. A efectos de controlar la potencial heterogeneidad observable de esta variable, se utilizan técnicas de correspondencia encontrando que tener buena salud aumenta entre 13 y 17 puntos porcentuales la probabilidad de ser feliz para los datos agrupados regionales. Consecuentemente con la literatura, se encuentra una forma convexa con respecto a la edad, siendo los 48.2 años la edad mínima de felicidad.

1.2.4. Edad

A través de datos obtenidos de la GSS y el Eurobarómetro de las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, para un total de 500.000 americanos y europeos, Blanchflower y Oswald (2008), encuentran que la relación entre felicidad y edad tiene forma de U. Los autores toman en cuenta datos de individuos con distintas fecha de nacimiento y sexos, considerando el posible impacto de los efectos de cohorte, lo cual evidencia una relación robusta. El enfoque que plantean en este trabajo

es el de no incluir variables independientes que puedan influir en los resultados, tales como salud, ingreso y estado civil. Ceteris paribus encuentran que el mínimo se da sobre el final de los 40 para cualquier sexo, fecha de nacimiento y país de residencia.

Haciendo foco en el Río de la Plata, Gerstenblüth et al (2008), por medio de datos del Latinobarómetro 2004 para Argentina y Uruguay, encuentran que la relación entre la felicidad y la edad tiene forma de U siendo su mínimo en promedio a los 52 años, lo cual implica que esa sería la edad de menor felicidad.

1.3. La felicidad y otra variable no económica: el entorno

Por su parte, Van Praag et al (2001) estudian la felicidad en Alemania dividiéndola en dos grupos, por un lado aquellos que vivieron en Alemania oriental y por otro lado los de Alemania occidental para investigar la influencia que puede tener el entorno en la felicidad. Con la utilización del panel socioeconómico alemán para el período comprendido entre 1992 y 1997, basan su estudio en un modelo formado por seis variables independientes y luego utilizan probit ordenado con efectos aleatorios individuales en la pregunta general de satisfacción. Los tres principales determinantes son lo financiero, la salud y el trabajo y se concluye que en

la gran mayoría de las variables estudiadas, los individuos del Oeste presentan mejores niveles que podrían evidenciar el efecto del entorno. Para distinguir los niveles de satisfacción, se realiza un análisis econométrico.

Los autores logran mostrar que es posible estimar un modelo para satisfacciones subjetivas a través de un modelo econométrico tradicional, a pesar de que las variables cualitativas no pueden ser medidas de forma usual. La satisfacción general puede ser vista como la suma agregada de las seis variables (trabajo, situación financiera, salud, ocio, entorno y del hogar). Finalmente, los autores afirman que el autorreporte sobre satisfacción puede ser un muy útil instrumento para evaluar y diseñar políticas socioeconómicas.

1.4. Felicidad, variables macroeconómicas y políticas públicas

Más allá de todas las referencias señaladas hasta aquí, se debe tener en cuenta que existe otro conjunto de variables, las macroeconómicas y temas de políticas públicas e instituciones, que también influyen en la felicidad de las personas.

Según Graham (2005), el estudio de la felicidad puede ayudar a conocer más el problema de la pobreza. La globalización podría ser positiva para la disminución de la pobreza, pero a su vez introduce y exagera otros factores que influyen en el bienestar de las personas tanto sino más que el ingreso. El estudio de la felicidad podrá ayudar a conocer mejor estos efectos. Si se evaluara la felicidad únicamente a través de la medición del ingreso, se perdería información acerca de problemas sociales.

Graham hace referencia en su trabajo a Layard (2005), quien plantea el importante potencial que tienen las investigaciones sobre la felicidad para mejorar directamente la vida de las personas a través de cambios en políticas públicas.

Di Tella et al (2003) demuestran que los movimientos macroeconómicos tienen efectos fuertes en la felicidad de las naciones. Utilizan datos de 250 mil americanos y europeos tomados de las encuestas del Eurobarómetro para 12 países entre 1972 y 1992 y la GSS para los años 1974 y 1995. Analizan estos datos mediante regresiones tomando como variable dependiente la felicidad y regresa entre otros el PBI estimando mediante modelos probit y logit.

En primer lugar, se encuentra que existen patrones microeconómicos en los niveles de la psicología del bienestar de europeos y americanos desde

1970 a 1990. Las ecuaciones de felicidad son monótonas crecientes con el ingreso, y tienen una estructura similar en diferentes países. En segundo lugar, movimientos en el bienestar reportado están correlacionados con cambios en variables macroeconómicas como el PBI. En tercer lugar, se demuestra que las recesiones crean pérdidas psicológicas que van más allá de la caída del PBI y crecen con el número de personas desempleadas. Estas pérdidas son altas. En cuarto lugar, el estado de bienestar parece ser una compensación de fuerzas: altos beneficios por desempleo se asocian con alto bienestar nacional. Por lo tanto, el principal hallazgo del trabajo es mostrar que los movimientos macroeconómicos tienen efectos fuertes sobre la felicidad de las naciones. Usando la técnica de regresión, los autores comienzan mostrando que los datos de la felicidad tienen una estructura estable. Las ecuaciones de bienestar microeconómicas toman la misma forma general en 12 países europeos y americanos.

Lo importante es determinar si mejoras en el ingreso nacional llevan a un aumento de la felicidad permanente o temporal. En otras palabras, ¿es el nivel o el cambio en el PBI lo que influencia en el bienestar?

Luego de experimentar un rango de satisfacción se llega a la conclusión que hay soporte estadístico para ambos canales. Algo de bienestar ganado por ingreso extra, se erosiona con el tiempo. Las conjeturas de

los autores son que hay efectos de adaptación fuertes entonces, el ser humano se acostumbra a un aumento en el ingreso nacional pero sin embargo, no todos los beneficios del aumento del ingreso nacional se pierden.

Frey y Stutzer (2002), sostienen que hay otras razones por lo que los economistas están interesados en la felicidad. Una es la política económica, otra es el efecto de condiciones institucionales, como la calidad del gobierno y el efecto del tamaño del capital social en el bienestar individual.

Los autores plantean por un lado, que la falta de empleo a nivel individual reduce el bienestar más que ningún otro factor. Pero cuando el desempleo es un problema a nivel general, si bien reduce la felicidad, a nivel personal no es tan profundo debido a que cada uno siente que en el grupo de referencia no es el único en situación de desempleo.

Di Tella y MacCulloch (2006), plantean que desde la segunda guerra mundial las respuestas sobre la felicidad se vuelven menos correlacionadas con el ingreso. Luego se plantean la pregunta de si los valores alcanzados son comparables, encontrando que cuando las personas son evaluadas en grupos, la combinación de los valores de

felicidad que se alcanzan, dan información útil para ser comparada con el bienestar social.

En cuanto a la información para evaluar políticas, encuentran que existen evidencias en donde los datos sobre encuestas de felicidad sirven para evaluar políticas realizadas. Estos datos pueden aportar información útil para mejorar problemas de desempleo e inflación, ya que existe evidencia de que ambas reducen la felicidad. Los usos de los datos de la felicidad en la economía política podrían ser vastos y esta información podría ser usada para abordar importantes preguntas sobre economía.

Los patrones observados en las medidas del bienestar y la felicidad merecen tener un papel en la evaluación de qué objetivos sociales hay que enfatizar, qué equilibrios macroeconómicos son aceptables y cuáles políticas públicas son perseguidas.

Diener y Seligman (2004), mencionan que los nuevos hallazgos acerca de la felicidad son en muchos aspectos útiles para la política económica llevada por los gobiernos. El uso de medidas de felicidad permite una nueva forma de evaluar los efectos de los gastos del gobierno en cuanto a: políticas de bienestar, hasta qué punto las personas de bajos recursos deben ser ayudadas financieramente (considerando la felicidad que obtienen con un mayor ingreso versus la de un mejor empleo); políticas

antipobreza; política de impuestos (al considerar hasta qué punto los grupos de ingresos son afectados).

La tesis que plantean es que el bienestar debería convertirse en el primer foco de los hacedores de política. Si se logra identificar y medir los factores del bienestar, esto permitiría que las políticas públicas estén mejor orientadas en áreas tales como la educación, la salud, el entorno y el bienestar. Si bien el hecho de tener un buen nivel económico puede implicar un camino para mejorar el bienestar y la forma y calidad de vida, no es un propósito en sí mismo. Por lo cual surge la interrogante de hasta qué punto el crecimiento económico incrementa el bienestar. Las mediciones de bienestar han sido útiles para las políticas.

1.5. Felicidad, instituciones y formas de gobierno

Según Diener y Seligman (2004), factores correlacionados positivamente con el bienestar, son por ejemplo, bajos niveles de divorcios, altas cantidades de miembros en organizaciones de voluntariado y altos niveles de confianza a nivel de barrio o gobiernos, así como también algunas características políticas como ser instituciones democráticas, efectividad gubernamental y estabilidad. Otros puntos muy influyentes en el bienestar son la creencia religiosa y el ser practicantes de alguna religión. Existen contradicciones en los resultados encontrados sobre los efectos del

ingreso nacional en el bienestar cuando se está frente a variables correlacionadas con el bienestar nacional. Buenos resultados a nivel nacional no necesariamente reflejan buenos efectos sobre el desempleo y bienestar.

Frey y Stutzer (2000) analizan datos del bienestar subjetivo reportado para evaluar directamente el rol de las instituciones democráticas y federales en la satisfacción con la vida de los individuos. Por lo tanto, un nuevo set de determinantes es considerado, lo cual expande resultados de investigaciones anteriores mostrando el efecto en la felicidad del ingreso y desempleo individual, así como el desempleo agregado, la inflación y el crecimiento del ingreso.

Discuten que las condiciones institucionales con respecto a la extensión y forma de la democracia tiene un efecto considerable y sistemático en el bienestar de los individuos en adición a factores demográficos y económicos.

Utilizan datos de la encuesta de Leu et al para el año 1997 a 6.000 residentes de Suiza y demuestran que los individuos, *ceteris paribus*, son más felices cuanto más desarrollada esta la institución de democracia directa en su área de residencia. Esto también se aplica a una segunda institución, el grado de descentralización gubernamental o federalismo.

Las posibilidades de ampliar la participación individual en la forma de iniciativas y referendos y de gobierno descentralizado (federal), aumenta el bienestar subjetivo de las personas.

La influencia de estas instituciones políticas en la felicidad es consistente con la hipótesis de que los políticos en una democracia directa fuertemente desarrollada están forzados a seguir las preferencias de los votantes más que cuando los derechos de participación popular directa están menos desarrollados.

Analizando los datos de las encuestas en China urbana en 2003, Song y Appleton (2008) encuentran que los niveles de satisfacción son bajos comparados con otros países y han caído entre 1995 y 2000. Sin embargo, no resultan ser excepcionalmente bajos si se compara con los de Francia y Japón y muy por encima de Rusia y Ucrania.

Los autores utilizan datos de encuesta intencionalmente creados por ellos y administradas por investigadores en el Instituto de Economía de China y la Academia China de Ciencias Sociales. Esta encuesta se asoció con la del componente urbano del Proyecto Chino de Ingreso de los Hogares de 2002. Se toman 7.000 individuos al azar de una muestra de 71 ciudades.

Muchos de los determinantes de la satisfacción con la vida en China urbana son comparables con los de personas de otros países. Estos incluyen: desempleo, ingreso, matrimonio, sexo, salud y edad.

En miembros del partido comunista y participantes políticos se observa mayor satisfacción. Las personas parecen más satisfechas ante crecimiento económico y baja inflación y esto contribuye a su satisfacción general. Existe insatisfacción con respecto a la contaminación o inseguridad laboral, pero esto no parece impactar en la satisfacción con la vida.

En muchos aspectos los patrones de los datos en China se muestran similares a aquellos de países ricos del oeste. Esto es a pesar de la diferencia entre China y el oeste en cuanto a ingreso, religión, entre otros.

Según Frey y Stutzer (2002), es de esperar que las personas viviendo en democracias constitucionales con mayor participación en las decisiones de gobierno, sean más felices.

1.6. Una aproximación a la medición de la felicidad

Según Kahneman y Krueger (2006) los reportes directos de bienestar subjetivo pueden tener un rol importante en la medición de las preferencias del consumidor y bienestar social. El hecho de que las

respuestas a las preguntas de bienestar subjetivo estén relacionadas a los resultados de salud de los individuos, funciones y características neurológicas, sugiere que los datos son un tema válido de estudio en el sentido que capturan por lo menos algunas características de los estados emocionales de los individuos.

Aceptar los autorreportes para las medidas de bienestar, sujetas a las advertencias que las mediciones subjetivas requieren, pueden tener un impacto profundo en economía. Primero, medidas subjetivas de bienestar pueden permitir un análisis de bienestar en una forma más directa de manera que puede ser un complemento útil al tradicional análisis de bienestar. Segundo, los resultados disponibles comúnmente sugieren que aquellos interesados en maximizar el bienestar social deberían cambiar su atención desde el énfasis en incrementar las oportunidades de consumo a un énfasis en incrementar el contacto social. Tercero, enfocarse en el bienestar subjetivo puede llevar a un cambio en enfatizar la importancia del ingreso en la determinación del bienestar de los individuos a la importancia del lugar en la sociedad de la persona. Cuarto, a pesar que la satisfacción con la vida es relativamente estable en el tiempo y muestra una adaptación considerable, puede verse afectada por cambios según el momento del tiempo, o por cambios coyunturales.

La proporción del tiempo que los individuos pasan en un estado emocional no placentero, da una medida promisorio de una característica importante de bienestar social, la cual se enfoca en una única característica, los sentimientos reportados. Este índice es muy útil para comparaciones entre países porque evita las distorsiones por diferencias culturales o de lenguaje al responder preguntas estándares sobre satisfacción. Por último, sospechan que muchos hacedores de política se sienten más confortables con la idea de minimizar un concepto específico de miseria, que maximizar un concepto nebuloso de felicidad.

La bibliografía mencionada demuestra que la felicidad se ve influida por una vasta cantidad de variables y la profundización del estudio de la misma puede llevar a mejorar la vida de los individuos y a solucionar problemas de la sociedad.

2. METODOLOGÍA EMPÍRICA

En este capítulo se presenta la estrategia empírica a utilizar para intentar explicar y evaluar la existencia de la relación entre la felicidad y otras variables para el caso de América Latina. La estructura se basa en la descripción de la base de datos del Latinobarómetro, presentación del modelo, descripción de las variables a utilizar, resultados esperados, y por último el análisis econométrico.

2.1. Latinobarómetro 2008

El Latinobarómetro surge en el año 1988, con un estudio de prueba realizado en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Gracias a sus buenos resultados se amplió rápidamente. Esta es una iniciativa privada sin fines de lucro.

Actualmente son 18 los países de la región que integran la Corporación Latinobarómetro. Se basa en la realización de encuestas anuales a una muestra representativa de la población mayor de edad. Dicha encuesta está compuesta por un cuestionario de preguntas idéntico con una unidad metodológica y técnica que permita la representación de las opiniones, actitudes, comportamientos y valores de los universos medidos, para un conjunto poblacional de más de 500 millones de habitantes.

El cuestionario puede dividirse en tres tipos de preguntas: las pertenecientes a una serie de tiempo que contiene las variables básicas que rotan a través de los años, las temáticas del año a encuestar, y por último aquellas más relacionadas a los temas coyunturales de los últimos tiempos.

El alcance final de estas encuestas consigue la observación y acumulación de información sobre una vasta lista de variables relacionadas a temas de opinión pública, actitudes, comportamientos y valores de los distintos países acerca de los siguientes tópicos:

- Economía y comercio internacional
- Integración y pactos comerciales
- Democracia, política e instituciones
- Políticas sociales y distribución de la riqueza
- Cultura cívica, capital social y participación
- Medio ambiente
- Género y discriminación
- Temas coyunturales.

Los países a los que se les aplica el estudio del Latinobarómetro 2008 son: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

2.2. El modelo

En los modelos de variable dependiente limitada, se puede encontrar los de elección discreta, cuya variable dependiente es binaria tomando valor 1 cuando la respuesta es exitosa y 0 en caso contrario. El objetivo en estos casos es explicar la probabilidad de que el agente económico opte por una determinada acción.

Estamos frente a una variable dependiente y del tipo binaria, que distribuye Bernoulli, la cual se define:

$$y_i = \begin{cases} 1 & \text{si ocurre el evento E} \\ 0 & \text{si no ocurre el evento E} \end{cases}$$

Se define la probabilidad de que y_i valga 1, de la siguiente forma:

$$P(y_i = 1) = \pi \text{ y entonces } P(y_i = 0) = 1 - P(y_i = 1) = 1 - \pi$$

Como y se distribuye Bernoulli se cumple que:

$$E(y_i) = \pi$$

$$V(y_i) = \pi(1 - \pi)$$

Estos modelos de regresión permiten investigar el efecto de cada una de las variables explicativas sobre la probabilidad de ocurrencia del evento, quedando en el análisis condicional:

$$E(y_i|x) = P(y_i = 1|x) = p(x)$$

$$V(y_i|x) = p(x)[1 - p(x)] = \delta^2(x)$$

donde $x = x_1, x_2, x_3 \dots x$.

Por lo tanto, es necesario buscar un modelo para poder estimar:

$$E(y_i|x) = p(x)$$

Al utilizar modelos de probabilidad lineal se obtiene:

$$P(y_i = 1) = X_i\beta$$

Los modelos de probabilidad lineal son intrínsecamente heteroscedásticos por lo cual aplicar el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), arrojaría estimadores ineficientes. Cuando se tiene heteroscedasticidad en las perturbaciones, el estimador por MCO es consistente pero ineficiente, por lo tanto se debe estimar el modelo por Mínimos Cuadrados Generalizados (MCG) o estimarlo por MCO y corregir la varianza por White, logrando obtener estimadores asintóticamente más eficientes.

Sin embargo, los modelos de probabilidad presentan otras limitaciones:

- Pueden arrojar varianzas negativas o probabilidades imposibles (negativas o superiores a 1), debido a que nada asegura que las estimaciones y predicciones se encuentren en el intervalo [0,1].
- Definimos efecto parcial como

$$\frac{dP(y_i=1|x_i)}{dx_j} = \beta_j \quad \text{con} \quad p_i = x_i' \beta = \beta_1 + \beta_2 x_{2i} + \dots + \beta_k x_{ki}$$

donde β_j mide el cambio en la probabilidad de éxito, dado un aumento infinitesimal en la variable continua x_j , dejando constante el otro conjunto de variables. Por lo tanto los efectos parciales son constantes.

Es por esto que cuando se está frente a un modelo de elección discreta, no es conveniente la utilización del Modelo de Probabilidad Lineal, sino modelos del tipo Probit o Logit ya que son índices y toman valores entre 0 y 1 y solucionan el inconveniente de los efectos parciales.

Para asegurar que el resultado pertenezca al intervalo [0,1], se aplica al producto lineal $x_i' \beta$ una transformación tal que,

$$P(y_i = 1) = H(x_i' \beta) + u_i$$

Si definimos $H(x_i' \beta)$ como una función de distribución de una normal estacionaria ($\phi(\cdot)$), el modelo se denomina probit. Por otro lado, cuando

definimos $H(x_i'\beta)$ como una función de distribución logística ($\Lambda(\cdot)$), el modelo se denomina logit. Ambas distribuciones tienden a dar probabilidades muy similares siendo la principal diferencia entre ambos que sus colas serán más planas en la distribución logística.

Todos los modelos de elección binaria, excepto el modelo de probabilidad lineal, se estiman por el Método de Máxima Verosimilitud. Cada observación se considera como una variable aleatoria con distribución Bernoulli, siendo la probabilidad conjunta o función de verosimilitud la de una binomial. Se puede afirmar que los estimadores cuentan con las propiedades de los estimadores asintóticos: consistencia, normalidad asintótica, eficiencia asintótica, invarianza.

Cuando uno se enfrenta a estudios de las ciencias sociales es muy difícil lograr diferenciar entre temas de correlación y causalidad, ya que las investigaciones no se realizan con datos de experimentos que controlados.

Desde el punto de vista económico, se puede obtener resultados en donde los estimadores de los coeficientes estén sesgados. Esto se debe a que las características asociadas a la felicidad puede tener problemas de endogeneidad. Debido a la falta de instrumentos en la base de datos utilizada, esta potencial endogeneidad no será controlada.

Finalmente, se considera apropiado la estimación de un modelo probit utilizando los 18 países incluidos en el Latinobarómetro 2008 y las variables expuestas en el próximo apartado. Dichas estimaciones se realizarán utilizando Stata 10.

2.3. Descripción de variables

Las encuestas sobre la felicidad se basan en un cuestionario donde el individuo debe responder a preguntas como ser: “Generalmente hablando, ¿qué tan feliz está usted con su vida?, ó ¿Qué tan satisfecho se encuentra usted con su vida?”. Como se puede observar, son preguntas cuyas respuestas pueden ser poco precisas. Cuando la pregunta sobre la felicidad está precedida por otras interrogantes, puede generarse un sesgo de orden. Por ejemplo, si al individuo se le pregunta sobre su ingreso, amistades, horas de ocio y luego sobre la felicidad, la respuesta de ésta última va a depender directamente de las respuestas anteriores, a diferencia que si se le pregunta inicialmente a la persona si es feliz. En éste último caso, su respuesta no estará sesgada. Es por esta razón que muchas veces es aconsejado que este tipo de pregunta se posicione primera en la encuesta, como es en el caso del Latinobarómetro 2008 (Graham, 2005).

2.3.1. Variable Dependiente

De esta primera pregunta, proviene nuestra variable dependiente llamada feliz. La misma es binaria tomando valor "1" cuando el individuo reporta estar muy feliz o bastante feliz, y "0" cuando dice estar no muy feliz o nada feliz.

2.3.2. Variables Independientes

- Edad

La variable edad es continua con unidad de medida igual al año, se considera también la edad al cuadrado con el fin de captar la no linealidad.

- Sexo

Se mide a través de la variable mujer que será binaria y valdrá "1" si el encuestado es mujer (variable omitida) y "0" si el encuestado es hombre.

- Educación

Consiste en una subdivisión de cinco variables binarias que serán:

- edu1 (cuando el individuo tenga primaria incompleta o cuando el individuo no tenga primaria, valdrá "1") Variable omitida,
- edu2 (valdrá "1" si el entrevistado tiene como nivel máximo de educación secundaria incompleta),
- edu3 (vale "1" cuando tenga como máximo secundaria completa),
- edu4 (valiendo "1" cuando se tenga como nivel máximo estudios terciarios incompletos) y
- edu5 (con valor "1" siempre que el entrevistado tenga estudios terciarios culminados).

- Estado Civil

Compuesto por tres variables dicotómicas que serán:

- soltero (valiendo "1" cuando el encuestado declare ser soltero),
- sepviud (valor "1" cuando el individuo sea viudo, separado o divorciado), variable omitida,
- casado (si el individuo está casado o en convivencia valdrá "1").

- Escala del ingreso (escalai)

La escala del ingreso es una variable de tipo continua, con valores del 1 al 10. Esta escala se desprende de la respuesta de un individuo según cómo

él se autoubica en una escala del 1 al 10 respecto del resto, siendo 1 los más pobres y 10 los de mayor nivel de riqueza. Es un indicador de la percepción que el individuo tiene de la posición que él ocupa en una escala de ingresos en relación a todos los demás.

- Religiosidad

La religiosidad la dividiremos en cuatro variables binarias, que valdrán “1” cuando el entrevistado se declare en la que corresponda y “0” en otro caso:

- o Muy practicante (muypract)
- o Practicante (pract)
- o No muy practicante (nomuypract)
- o No practicante y el individuo no tiene religión (nopract), variable omitida.

- Situación ocupacional

Se toman en cuenta las siguientes variables binarias, valiendo “1” cuando el individuo dice estar en dicha situación ocupacional:

- o Ocupado
- o Desocupado
- o Inactivo, variable omitida (se consideran dentro de esta categoría los estudiantes, retirados/jubilados, amas de casa).

- País

Dado que la encuesta es sobre un total de 18 países de la región, sería importante poder diferenciar los resultados con relación a la variable omitida, para lo cual contamos con la variable país que es un conjunto de variables binarias que llevarán valor “1” cuando el encuestado resida en dicho país:

- Argentina
- Bolivia
- Brasil
- Colombia
- Costa Rica
- Chile
- Ecuador
- El Salvador
- Guatemala
- Honduras
- México
- Nicaragua
- Panamá
- Paraguay
- Perú
- Uruguay (variable omitida)
- Venezuela

- República Dominicana

- Índice de privación

Debido a que en el Latinobarómetro 2008 no hay preguntas donde se responda directamente sobre el nivel de ingreso, se utiliza como proxy del mismo un índice de privación generado a partir de la posesión de diez bienes en los hogares de los encuestados.

Los bienes a los que hace referencia el índice, tomados de los datos del Latinobarómetro 2008 son:

- Televisor a color
- Heladera
- Casa propia
- Computadora
- Lavarropa
- Teléfono
- Auto
- Segunda vivienda
- Agua potable
- Agua caliente

Para la creación del índice, se utiliza la siguiente metodología: tomando las variables definidas anteriormente, se define para cada una de las

mismas una variable dicotómica, la cual valdrá 1 si el individuo no posee el bien y 0 en caso contrario:

$$I_i = \begin{cases} 1 & \text{si no posee el bien} \\ 0 & \text{si posee el bien} \end{cases}$$

Se define a continuación el nivel de privación del individuo a través de la suma ponderada de cada una de estas variables:

$$D_i^* = \sum_{k=1}^K \alpha_k^* I_{ik}$$

donde α_k^* es la ponderación que se corresponde a la variable k . Dicha ponderación refleja que cuantas más personas tengan el bien en cuestión, mayor será el sentimiento de privación para todas aquellas que no lo posean.

Se normaliza el ponderador:

$$\alpha_k = \frac{\alpha_k^*}{\Omega} \quad \text{donde } \Omega = \sum_{k=1}^K \alpha_k^*$$

para de esta forma lograr el nivel de privación para cada individuo:

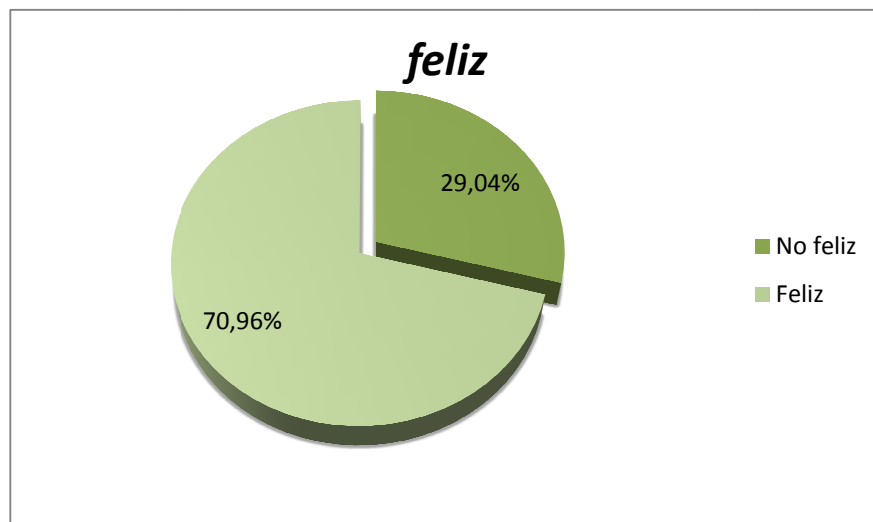
$$D_i = D_i^* \Omega^{-1} = \left(\sum_{k=1}^K \alpha_k^* I_{ik} \right) \Omega^{-1} = \sum_{k=1}^K \alpha_k I_{ik}$$

De esta forma, cuando la privación no se encuentre presente, es decir, que el encuestado posea todos los bienes considerados, $D_i=0$ de lo contrario $D_i=1$.

2.4. Análisis primario de las variables definidas

Para comenzar se destaca la distribución de respuestas respecto a la variable dependiente *feliz*. Para ver claramente la misma, se presenta un gráfico donde aproximadamente un 71% de los encuestados se considera feliz.

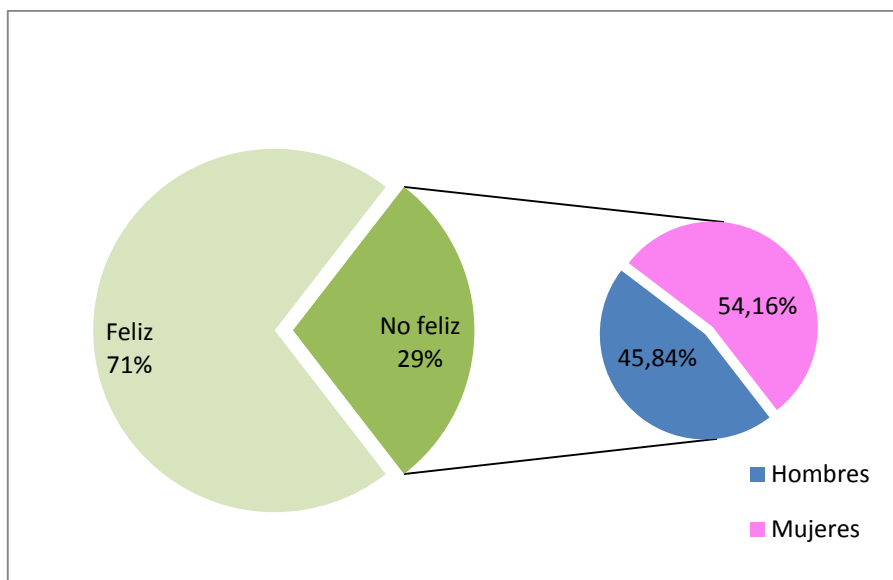
Gráfica 1: Felicidad del individuo



Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Si partimos de la distribución de la variable feliz se puede observar que del 29.04% un porcentaje del 46 son hombres y 54 son mujeres, mientras que dentro de los que respondieron felices, un 49% pertenece al género masculino y un 51% al femenino.

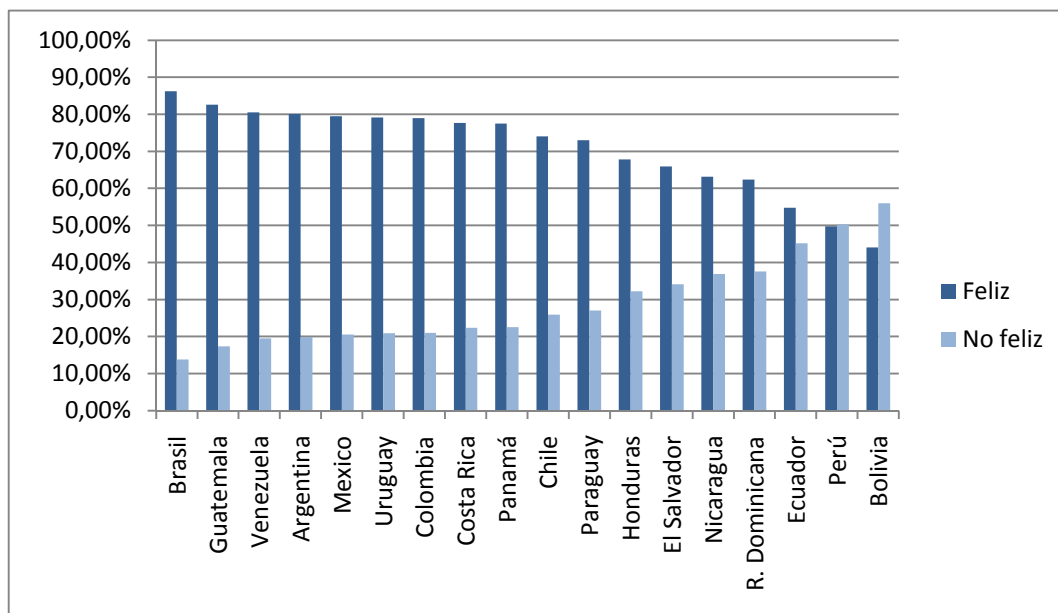
Gráfica 2: Felicidad por sexo



Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Si se observa la distribución de la variable *feliz* considerando el país de residencia del encuestado, es Brasil el país con gente más feliz, ya que más del 86% de los encuestados, declaró ser feliz. En el otro extremo, en Bolivia, las respuestas del tipo nada o no muy feliz (correspondientes a la categoría no feliz) superaron a la de los más felices siendo los porcentajes 44.03% y 55.97% respectivamente.

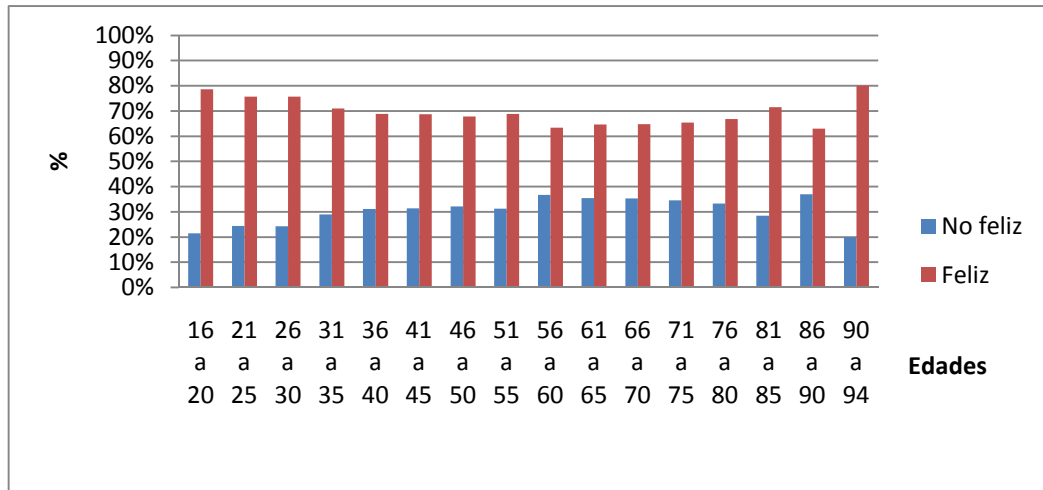
Gráfica 3: Felicidad por país



Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Al graficar agrupando por edad, las respuestas de aquellos encuestados que dijeron ser felices, se puede observar una leve forma de U.

Gráfica 4: Felicidad por edad



Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Al analizar el conjunto de variables que definen el estado civil, se encuentra una evolución similar entre las mismas, acentuándose la categoría bastante feliz en los casados.

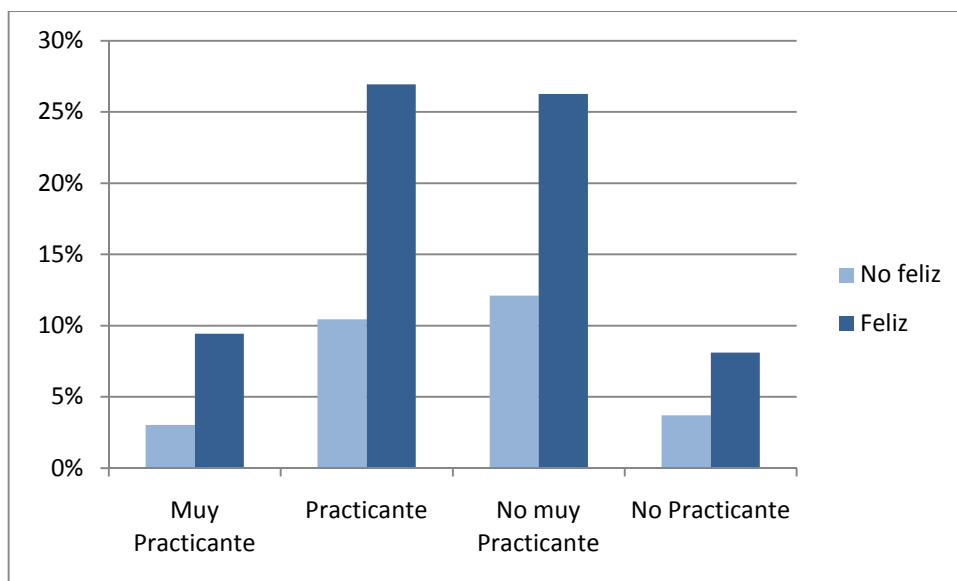
Tabla 1: Felicidad con estado civil

	Soltero	Casado	Separado o Viudo
Nada feliz	3%	4%	6%
No muy feliz	23%	25%	31%
Bastante feliz	41%	42%	39%
Muy feliz	33%	29%	24%
TOTAL	100%	100%	100%

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Al analizar la religiosidad, se observa que los muy practicantes y los no practicantes, tienen una ponderación menor en el total de la muestra. Dentro de estas categorías, se destaca una mayor cantidad de individuos que declaran ser felices en comparación a los que se declaran no felices.

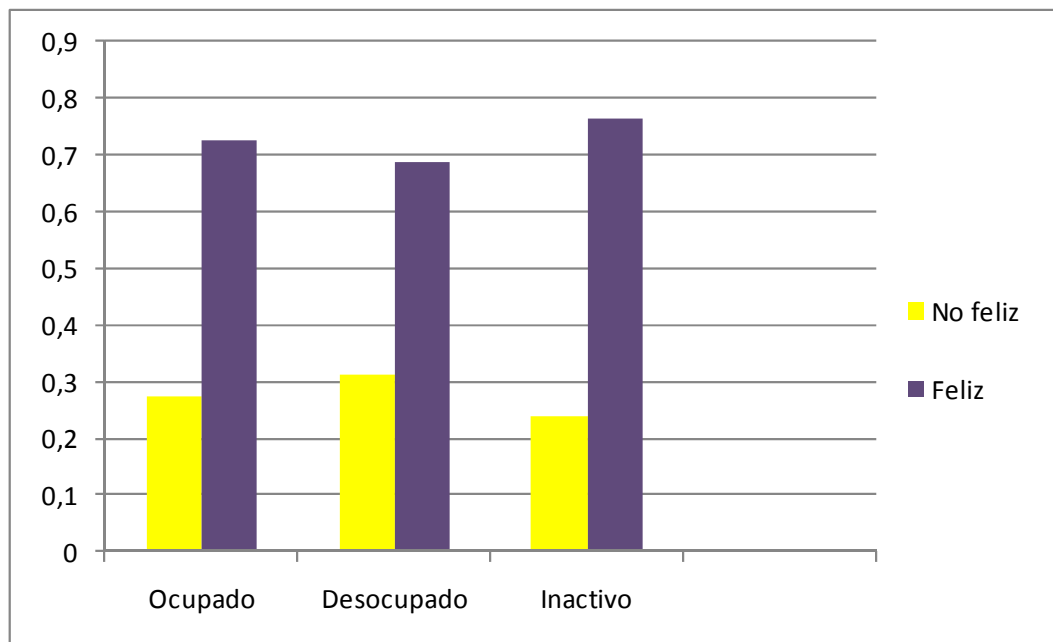
Gráfica 5: Felicidad según religiosidad



Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Considerando la situación ocupacional, los mayores niveles de no felicidad se encuentran en la categoría de desocupados.

Gráfica 6: Felicidad y situación ocupacional



Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Al cruzar el nivel de educación con la variable feliz, existe una relación positiva entre las mismas. Si se observa todos los encuestados que respondieron ser felices, existe una tendencia creciente según el nivel de educación alcanzado,

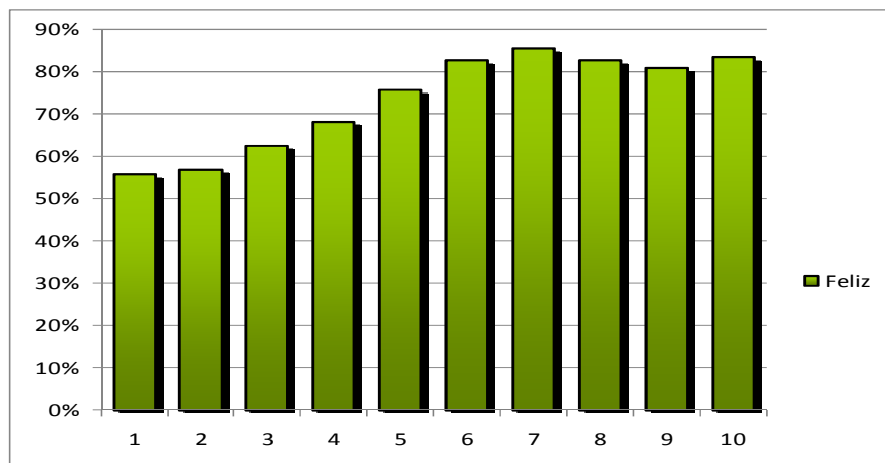
Tabla 2: Felicidad y nivel educativo

	Primaria incompleta	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Terciarios incompletos	Terciarios completos
No feliz	37%	30%	23%	21%	18%
Feliz	63%	70%	77%	79%	82%

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

De la variable escalai (escala del ingreso) se deduce que aquellos que se ubican en los niveles 6, 7 y 8 son los más felices. Esto podría deberse a que los individuos se consideran por encima de la media, aún pueden seguir incrementando su ingreso y se sienten felices por ello. Respecto a los niveles anteriores se refleja una clara tendencia creciente.

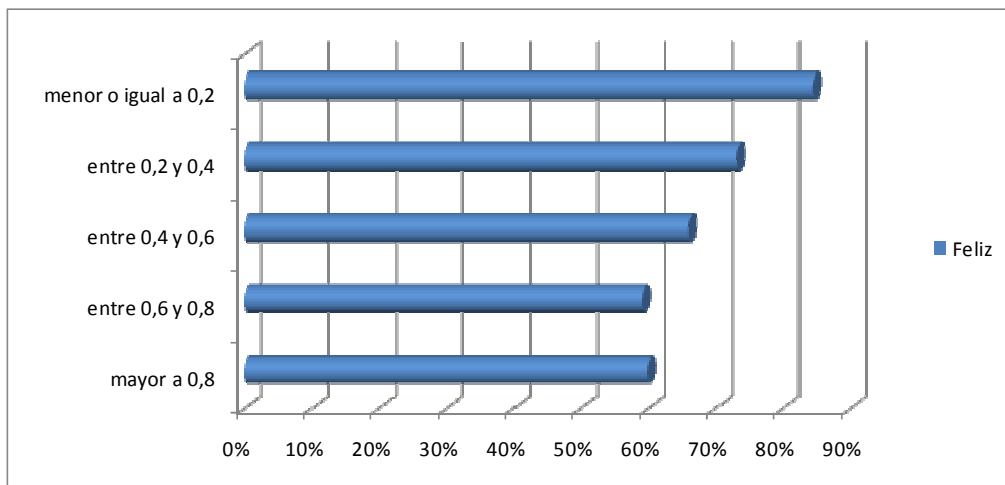
Gráfica 7: Felicidad según escala del ingreso



Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Al analizar el índice de privación se observa que aquellos con niveles de privación mayores son menos felices que aquellos con los menores niveles de privación.

Gráfica 8: Felicidad según el índice de privación



Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Por último, se presentan las estadísticas descriptivas:

Tabla 3: Estadísticas descriptivas

Variable	Observaciones	Media	Desvío Estandar
feliz	20.096	0,710	0,454
edad	20.204	39,980	16,536
edad2	20.204	1.871,799	1.516,035
mujer	20.204	0,518	0,500
edu2	20.204	0,340	0,474
edu3	20.204	0,201	0,401
edu4	20.204	0,087	0,282
edu5	20.204	0,076	0,266
casado	20.135	0,567	0,495
soltero	20.135	0,312	0,463
muypract	17.621	0,124	0,330
pract	17.621	0,374	0,484
nomuypract	17.621	0,384	0,486
ocupado	20.204	0,568	0,495
desocupado	20.204	0,060	0,238
escalai	19.776	4,370	1,891
dindex	19.428	0,383	0,251
argentina	20.204	0,059	0,236
bolivia	20.204	0,059	0,236
brasil	20.204	0,059	0,237
colombia	20.204	0,060	0,236
costarica	20.204	0,059	0,217
chile	20.204	0,049	0,236
ecuador	20.204	0,059	0,236
elsalvador	20.204	0,049	0,217
guatemala	20.204	0,049	0,217
honduras	20.204	0,049	0,217
mexico	20.204	0,059	0,236
nicaragua	20.204	0,049	0,217
panama	20.204	0,049	0,217
paraguay	20.204	0,059	0,236
peru	20.204	0,059	0,236
venezuela	20.204	0,059	0,236

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

2.5. Resultados esperados

Tal como fue mencionado anteriormente, el objetivo de este trabajo es el estudio de la felicidad en los países de Latinoamérica, basando el estudio en las respuestas del Latinobarómetro 2008.

Para ello se intenta ver la relación entre la variable dependiente y el resto de las variables previamente explicadas. Se plantea a continuación los resultados esperados de acuerdo a la literatura, de cada una de las variables en cuestión.

Tabla 4: Resultados esperados de variables

Variable	Resultado/ Signo esperado	Explicación
Edad	U	Según Blanchflower y Oswald (2008), entre otros, la relación entre la edad y la felicidad tiene forma de U.
Sexo	¿?	Este es un resultado ambiguo, ya que dependerá del país el resultado (Peiró, 2002).
Educación	+	Easterlin (2001) plantea que a mayor educación mayor felicidad (en promedio).
Estado Civil	Casado (+)	Según Frey y Stutzer (2002) y Peiró (2002), los casados son en promedio más felices que los separados o viudos.
Escalari	¿?	No existe consenso frente a la relación y existen distintos enfoques para su estudio.
Religiosidad	+	Según Diener y Seligman (2004), la felicidad está positivamente correlacionada con la religiosidad.

Variable	Resultado/ Signo esperado	Explicación
Situación ocupacional	Desemplea do (-)	Peiró (2002), concluye que el desempleo tiene un efecto significativo y negativo sobre la satisfacción con la vida.
País	¿?	Según Gerstenblüth y Rossi (2009), ser chileno reduce la probabilidad de ser feliz respecto a Uruguay. Por otro lado, en Gerstenblüth et al (2008), plantean que ser argentino, aumenta ésta probabilidad.
Índice de privación	-	Según Gerstenblüth et al (2008), la privación de bienes en un hogar reduce la probabilidad de ser feliz en el Río de la Plata confirmando la relación inversa entre ingreso y felicidad para otros países.

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

3. RESULTADOS EMPÍRICOS

Se define un conjunto de variables que representan características de los individuos y a partir del mismo se elabora un modelo probit que se estima mediante el Método de Máxima Verosimilitud. Esto tiene como finalidad establecer las características asociadas a la felicidad en América Latina.

Se seleccionaron las siguientes variables como explicativas, dada la literatura manejada y los datos disponibles en el Latinobarómetro 2008: edad, sexo, educación, estado civil, situación ocupacional, grado de religiosidad, índice de privación, escala de ingreso y país.

En el modelo se analizará la probabilidad de que un individuo sea feliz, la significación de las variables explicativas, el signo de los coeficientes y su efecto marginal. Se debe mencionar que al utilizar modelos probit, que son no lineales, para conocer el efecto que tiene cada una de las variables explicativas sobre la felicidad, el valor de los coeficientes no resulta relevante, más allá de su signo. En este sentido, es necesario mirar el efecto marginal para determinar los cambios en la felicidad.²

¹ El efecto marginal -mfx en Stata 10- se calcula como: $\frac{\partial E(y_i|x_i)}{\partial x_j} = E(y_i|x_i) \beta_j$ Cuando el coeficiente estimado resulta positivo, mayor es el valor de $E(\cdot)$ Cuando es negativo sucede lo contrario. La variación marginal respecto a x_j depende tanto de β_j como de $E(\cdot)$ por lo que el valor del efecto marginal depende del nivel de todas las variables del modelo. En la práctica esta medida se obtiene tomando todas las variables en sus valores medios. (Scott Long y Freese, 2001)

3.1 Análisis del modelo

A continuación se presentan los resultados de las estimaciones realizadas en Stata 10 del modelo probit con la variable dependiente feliz, para los países de América Latina en el año 2008.

Respecto a la bondad de ajuste, una de las medidas que se utiliza para determinar si un modelo econométrico es bueno explicando la relación entre la variable dependiente y las variables explicativas es el Pseudo R^2 de Mac Fadden. Este indicador toma valores entre 0 y 1, siendo mejores aquellos modelos que toman valores cercanos a 1. En nuestro modelo, el valor del R^2 es 0.114. A pesar de ser un valor cercano a cero, como suele darse en los modelos de variable dependiente cualitativa, Long y Freese (2001) argumentan que no se puede tomar este tipo de indicadores fuera de contexto, ya que es un indicador parcial y debe ser analizado en el contexto del modelo que se está estudiando.

Tabla 5: Pseudo R^2 de Mac Fadden y probabilidad estimada

R^2	0.114
Probabilidad estimada de ser feliz	73.02%

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

De las estimaciones del modelo creado, se observa que la probabilidad de estar satisfecho con la vida de un individuo es de 73.019%.

Tabla 6: Resultados de las estimaciones probit.

Variable	Coeficiente	Desvío Estándar
edad	-0,034*	0,004
edad2	0,000*	0,000
mujer	-0,102*	0,026
edu2	-0,004	0,031
edu3	0,093**	0,039
edu4	0,129**	0,051
edu5	0,321*	0,054
casado	0,221*	0,037
soltero	0,073***	0,043
muypract	0,288*	0,049
pract	0,155*	0,039
nomuypract	0,038	0,038
ocupado	0,013	0,028
desocupado	-0,112**	0,053
escalai	0,105*	0,007
dindex	-0,675*	0,058
argentina	0,176*	0,059
bolivia	-0,655*	0,057
brasil	0,544*	0,064
colombia	0,299*	0,063
costarica	0,043	0,065
chile	0,050	0,068
ecuador	-0,378*	0,055
elsalvador	0,002	0,087
guatemala	0,554*	0,069
honduras	0,042	0,064
mexico	0,201*	0,059
nicaragua	0,019	0,063
panama	0,180*	0,063
paraguay	0,057	0,060
peru	-0,478*	0,056
venezuela	0,093	0,059

Nota: * Significativo en el 1 por ciento; ** Significativo en el 5 por ciento; *** Significativo en el 10 por ciento.

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Tabla 7: Efectos Marginales de las variables del modelo probit

Variable	Efecto Marginal
edad	-0,011
edad2	0,000
mujer	-0,034
edu2	-
edu3	0,030
edu4	0,041
edu5	0,097
casado	0,074
soltero	0,024
muypract	0,088
pract	0,051
nomuypract	-
ocupado	-
desocupado	-0,038
escalai	0,035
dindex	-0,223
argentina	0,055
bolivia	-0,244
brasil	0,151
colombia	0,090
Costarica	-
Chile	-
Ecuador	-0,136
elsalvador	-
guatemala	0,152
honduras	-
mexico	0,063
nicaragua	-
panama	0,056
paraguay	-
peru	-0,174
venezuela	-

Nota: * Se incluyen únicamente los efectos marginales de las variables significativas.

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Analizaremos ahora los efectos de las distintas variables sobre la probabilidad de ser feliz.

En primer lugar, se estudia la significación de las variables. De este estudio se desprende que las variables significativas son: edad y edad al cuadrado, mujer, las relativas a los tres niveles educativos más altos, las relacionadas al estado civil, niveles más altos de religiosidad, desocupado, escalai y el índice de privación.

En segundo lugar, como se estima a través de un modelo probit, el impacto no será el propio coeficiente, por lo que la interpretación se hará con el uso de los efectos marginales.

Respecto a la edad, se confirma el resultado esperado y el planteo de Blanchflower y Oswald (2008) y Gerstenblüth et al (2008), presentando la relación una forma de U. A través del modelo probit empleado se desprende que la felicidad decrece con la edad hasta alcanzar un mínimo en torno a los 60,4 años y a partir de allí comienza a crecer nuevamente. La explicación a éste segundo tramo puede estar relacionada a que las personas aprenden a adaptarse a sus fortalezas y debilidades. Pasada la década de los cincuenta, las personas comienzan a tener patologías propias de la edad, y ello impacta en un menor nivel de felicidad, porque comienza a vivirse una etapa con dolencias de las que no se está

acostumbrado. Sin embargo, una vez que la persona es consciente que ya no es joven, empieza a disfrutar de otras cosas y a adaptarse, por lo que lentamente comienzan a ser más felices.

Peiró (2002) plantea una ambigüedad en el resultado del efecto marginal del sexo del individuo, debido a que entre países varía según cuál sea el país en estudio. En el modelo presentado, la probabilidad de ser feliz de una mujer es de 3.34 puntos porcentuales (pp) menor que la de los hombres, en promedio, para los 18 países de estudio del Latinobarómetro (2008). Esto coincidiría con los resultados del autor, dado que dentro de su muestra, los países que presentan un efecto marginal negativo respecto a la variable omitida, que es el hombre, se da en los países de América Latina.

Los resultados de los efectos de las distintas variables consideradas a la hora de analizar el impacto del nivel de educación en la felicidad, son respaldados por la teoría. Easterlin (2001) menciona que a mayor educación, mayor felicidad, lo cual se cumple en el modelo. Esto se demuestra, por ejemplo, si analizamos a los individuos que tengan como máximo secundaria completa, la probabilidad de ser feliz es de 3.00 pp mayor que la de uno que tiene primaria incompleta. Al mismo tiempo, un individuo con estudios terciarios culminados, tiene una probabilidad de ser feliz de 9.65 pp más alta de quien no tiene primaria completa (variable

omitida). El efecto marginal es positivo y creciente, por lo tanto, se puede observar como incrementa la probabilidad de ser feliz a medida que la educación es mayor.

Tabla 8: Efectos marginales de las variables de nivel educativo

Variable	Estudio máximo alcanzado	Efecto marginal
edu2	secundaria incompleta	-
edu3	secundaria completo	0.030
edu4	terciarios incompletos	0.041
edu5	terciarios culminados	0.097
edu1	primaria incompleta	Variable omitida

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Una vez más, ahora con el estado civil, se cumplen los resultados esperados. En Peiró (2002), la variable casada en la mitad de los casos es significativa y además positiva con respecto a la felicidad, por su lado, Gerstenblüth et al (2008) sostienen que los casados son en promedio más felices que los separados o viudos. Si se observan los efectos marginales obtenidos, se desprende que en prácticamente 7.4 puntos porcentuales, los casados superan a los separados o viudos en la probabilidad de ser felices. Por otro lado, también se observa que los solteros declaran ser felices en 2.4 pp más que los separados o viudos.

Tal como lo establece Easterlin en su paradoja, luego de que las necesidades básicas son satisfechas, lo que importa es el ingreso relativo

y no el absoluto. En cuanto a las necesidades, si observamos el resultado obtenido con el índice de privación de bienes, cuanto más cercano a uno se encuentre éste (lo que implica un mayor nivel de privación), menor será la probabilidad de ser feliz del individuo disminuyendo ésta en 22.3 pp. Esto podría reflejar que los más pobres son menos felices, dado que podrían no estar alcanzando el nivel mínimo de necesidades básicas satisfechas a partir de la cual el índice de privación sería menor.

Al considerar la variable de la escala de ingreso, se desprende que es significativa y su efecto marginal positivo de 3.5 pp. Este resultado refleja que cuanto más alto se ubique el individuo en la escala del ingreso, la probabilidad de ser feliz aumenta. Esto va en línea con lo analizado, dado que los individuos cuanto más alto se posicionan dentro de la escala, mayor parece ser su nivel de felicidad. Sin embargo en los niveles más altos, en donde las aspiraciones juegan un papel más importante, un incremento en el ingreso no parece tener tanto efecto en la felicidad. Como plantea Easterlin (2001) el ingreso se relaciona de manera misteriosa con la felicidad. Por un lado, en los niveles de ingreso más bajos, donde las necesidades básicas no son satisfechas, el ingreso afecta e influye de manera más directa en la felicidad. Por otro lado, en los niveles más altos, en donde comienzan a jugar otros factores como la comparación social y la adaptación hedonista, el ingreso parece no tener

una influencia única y tan directa sobre la felicidad. En conclusión, el resultado obtenido refleja el promedio de los efectos de ambas puntas.

Existen diferencias significativas entre las personas practicantes y muy practicantes y las que no. De hecho, ser practicante incrementa en 5.1 pp la probabilidad de ser feliz, en tanto ser muy practicante en casi 8.8. Esto estaría indicando un importante rol de la práctica religiosa en el bienestar individual y va en línea con los resultados esperados que se desprenden del trabajo de Diener y Seligman (2004). Una de las lecturas que se puede hacer a partir de estos datos, es que todo aquel individuo que cree en un Dios se siente respaldado para superar situaciones de stress como la pérdida de un ser querido, del trabajo o del ingreso. Frente a estas situaciones aquellas personas que sean practicantes y muy practicantes, tendrán una mayor probabilidad de ser felices que aquellos que no.

Tabla 9: Religiosidad

Variable	Efecto marginal
Muypract	0.088
Pract	0.051
Nomuypact	-

Elaboración propia en base a Latinobarómetro (2008)

Con respecto a la situación ocupacional, en primer lugar se encuentra que estar ocupado no influye en la satisfacción con la vida de los individuos en comparación con los inactivos. Por su parte, la variable desocupado es significativa y con efecto marginal negativo. De aquí se desprende que el desempleo afecta negativamente la felicidad de las personas en 3.8 puntos porcentuales respecto a los individuos que se encuentran inactivos. Esto se condice con la literatura de Peiró (2002), que establece que el desempleo es de los eventos que afecta al individuo de manera traumática y duradera. Una situación que llevaría a reducir este impacto negativo, es cuando se da el desempleo a nivel general ya que el individuo vería disminuidos los efectos psicológicos y sociales al no sentirse solo frente a esta difícil situación, tal como plantean Frey y Stutzer (2002).

Finalmente, el modelo muestra que la probabilidad de estar satisfecho con la vida en Bolivia es de 24.4 pp menor que las personas que viven en Uruguay. A éste país lo siguen Perú y Ecuador con 17.4 y 13.6 pp respectivamente. En el otro extremo, se encuentran Guatemala con 15.2 pp y Brasil con 15.1 pp mayor que la variable omitida. Mientras que el país que se encuentra en un nivel similar es Honduras. Avalando lo encontrado por Gerstenblüth et al (2008), Argentina incrementa en 5.52 pp la probabilidad de ser feliz con respecto a Uruguay. Sin embargo, no se verifica el signo de la correlación existente en el trabajo de

Gerstenblüth y Rossi (2009) para el caso de Chile, siendo la diferencia respecto a Uruguay no significativa.

4. CONCLUSIONES

En las últimas décadas ha cobrado importancia la psicología en el área económica a la hora de estudiar la felicidad de las personas. Se ha intentado buscar respuesta, a través de evidencia empírica, a las paradojas que contradicen la tradicional corriente económica en cuanto a la influencia del ingreso en el bienestar de los individuos.

El objetivo del presente trabajo es encontrar aquellas características de la población que influyen en los niveles de felicidad, en los países de América Latina.

Para esto se toma como fuente de información los datos del Latinobarómetro del año 2008 y se estima un modelo probit para la variable dependiente feliz tomando como variables explicativas distintas variables socioeconómicas y sociodemográficas

En cuanto a la significación de las variables, podemos afirmar que un gran porcentaje de las variables estudiadas son significativas y el grupo de variables no significativas son: los ocupados, la variable que recoge aquellos individuos con un nivel máximo de educación secundaria incompleto y los no muy practicantes.

Tomando en cuenta la clasificación de variables mencionada, dentro del conjunto de variables sociodemográficas se encuentra que la edad presenta un patrón convexo con un mínimo a los 60.4 años, siendo éste el nivel mínimo de probabilidad de ser feliz. La variable sexo, ser mujer reduce la probabilidad de satisfacción con la vida respecto a la del hombre. Existe un efecto marginal positivo y creciente tanto para cada nivel de educación considerado, como para los grados de religiosidad. En cuanto al estado civil, los casados y solteros declaran ser más felices que los separados y viudos en un 7.4 pp y 2.4 pp respectivamente. Por otro lado, se ve una gran influencia del país del encuestado, siendo Bolivia 24.4 pp menos feliz con respecto a Uruguay y Guatemala 15.2 pp más feliz con respecto a la variable omitida.

Dentro del conjunto de variables socioeconómicas se encuentra que la escala de ingreso autorreportada por el individuo tiene un efecto positivo. Considerando la situación ocupacional, los individuos que se encuentran desocupados presentan un efecto marginal negativo con respecto al grupo de inactivos.

El índice de privación, es significativo y con signo negativo, esto indica que cuanto más cercano a uno se encuentre menor será el grado de felicidad del individuo. Aquellos individuos que no cuentan con las necesidades básicas satisfechas, es decir, que cuentan con una alta

privación de bienes básicos, tendrán niveles autorreportados bajos o muy bajos de felicidad. Esta variable se destaca por tener un efecto marginal ampliamente mayor al de resto de las variables.

La felicidad debería ser un importante foco de los hacedores de políticas ya que si se logran identificar y medir los factores del bienestar, se podrían utilizar para una mejor orientación de las políticas públicas.

Estos resultados indican que para lograr incrementar la felicidad de las personas, es conveniente tomar medidas de políticas activas en el área de educación, desocupación y de satisfacción de necesidades básicas.

BIBLIOGRAFIA

Blanchflower, D. y Oswald, A. (2000): "Well-being over time in Britain and the USA" National Bureau of Economic Research, Working Papers 7487.

Blanchflower, D. y Oswald, A. (2004): "Money, Sex and Happiness: An Empirical Study". Working Paper 10499, National Bureau of Economic Research, Cambridge, May 2004.

Blanchflower, D. y Oswald, A. (2008): "Is Well-Being U-shaped over the Life Cycle?". *Social Science & Medicine*, Vol. 66, issue 8.

Di Tella, R., MacCulloch, R. y Oswald, A. (2003): "The Macroeconomics of Happiness". *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 85, No. 4, November 2003, pag. 809-827, The MIT Press.

Di Tella, R. y MacCulloch, R. (2006): "Some Uses of Happiness Data in Economics". *Journal of Economic Perspectives*, Volume 20, Number 1, Winter 2006, pag 25-46.

Diener, E. y Oishi, S. (2000) "Money and Happiness: Income and Subjective Well-Being Across Nations," *Subjective Well-Being Across Cultures*, Cambridge MA: MIT Press.

Diener, E. y Seligman, M. (2004): "Beyond Money; Toward an Economy of Well-Being". American Psychological Society; University of Illinois, the Gallup Organization, and University of Pennsylvania; *Psychological Science in the public interest*; Volume 5, Number 1.

Easterlin, R. (1974): "Does Economic Growth Improve the Human Lot? In Paul A. David and Melvin W. Reder, eds., Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honour of Moses Abramovitz, New York: Academic Press, Inc.

Easterlin, R. (1995): "Will raising the incomes of all increase the happiness of all". Journal of Economic Behavior & Organization, Vol. 27, pag. 35-47.

Easterlin, R. (2001): "Income and Happiness: Towards a Unified Theory". The Economic Journal, 111 (July), pag. 465-484, Royal Economic Society 2001, Blackwell Publishers, Oxford, UK y Malden, USA.

Easterlin, R. (2003): "Building a Better Theory of Well-Being". Discussion Paper Series, IZA DP No. 742, March 2003.

Easterlin, R. (2004): "The Economics of Happiness". Daedalus, Vol. 133, No. 2, On Happiness, Spring 2004, pag. 26-33, The MIT Press on behalf of American Academy of Arts & Sciences.

Frey, B. y Stutzer, A. (2000): "Happiness, Economy and Institutions". The Economic Journal, Vol. 110, No. 466, Oct. 2000, pag. 918-938. Royal Economic Society, published by Blackwell Publishers, Oxford, UK y Malden, USA.

Frey, B. y Stutzer, A. (2002): "What can economists learn from happiness research?" Journal of Economic Literature, Vol. 40, No. 2.

Gerstenblüth, M., Rossi, M. y Triunfo, P. (2008): "Felicidad y salud: Una aproximación al bienestar en el Rio de la Plata". Estudios de Economía. Vol. 35 (1).

Gerstenblüth, M. y Rossi, M. (2009): "¿Son más felices las personas saludables? La evidencia de Chile y Uruguay. dEcon, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la Republica, Documentos de Trabajo, Documento No. 25/09.

Graham, C. (2005): "The Economics of Happiness. Insights on globalization from a novel approach". World Economics, Vol. 6, No. 3, July-September 2005.

Kahneman, D. y Krueger, A. (2006): "Developments in the Measurement of Subjective Well-Being". Journal of Economic Perspectives, Volume 20, Number 1, Winter 2006, Pag 3-24.

Kahneman, D., Krueger, A., Schkade, D., Schwarz, N. y Stone, A. (2006): "Would You Be Happier If You Were Richer? A Focusing Illusion." CEPS Working Paper No. 125, May 2006.

Layard, R. (2005): "Happiness: Lessons from a New Science" New York: Penguin Press.

Peiró, A. (2002): "Happiness, Satisfaction and Socieconomic Conditions: Some International Evidence". WP-EC 2002-21.

Scott Long, J. y Freese, J. (2001) : “Regression Models for Categorical Dependent Variables using STATA”, Stata Press.

Song, L. y Appleton, S. (2008): “Life Satisfaction in Urban China: Components and Determinants”. Discussion Paper Series, IZA DP No. 3443, April 2008.

Stutzer, A. y Frey, B. (2003): “Reported Subjective Well-Being: A Challenge for Economic Theory and Economic Policy”. JEL classification D60, I31, J60, SOEP Anniversary Conference, Berlin, July7-9, 2003.

Van Praag, B., Frijters, P. y Ferrer-i-Carbonell, A. (2001): “The Anatomy of Subjective Well-being”. Discussion Paper No-265, Berlin, October 2001.